



SERMON XV.

DEL LUNES PRIMERO DE QUARESMA, y primero de esta Feria, de el Juicio Universal.

EN LA SANTA IGLESIA DE TOLEDO, año de 1686.

Cam venerit filius hominis in Maiestate sua, &c. Tunc sedebit, &c. Matth. 25.

SALUTACION PRIMERA.

Iosue 2. Ric. VII. In Psaltes. 113.



Tempo es ya de que paren las aguas del Jordan, sin caminar despeñadas al mar muerto, que entra oy la Arca por ellas con la Ley, con el Maná, y la Vara del rigor: Jordanis conuersus est retrorsum. Tiempo es ya de que se detenga el bruto en que camina Balaam, que oy sale a detenerle er...

su camino descaminado la espada de la Justicia, afilada contra fu ciega ingratitud: Auerit se de itinere, &c. Tiempo es ya de que se fixen, ó rendidas de obedientes, ó eladas con el pavor, las Carolicas aguas del Firmamento de la Iglesia, que habla oy un Dios juez, que las viene a residenciar, y á dividir: Diuisitque aquas ab aquis. Pero escatemos alegorias, que oy es dia de hablar con claridad.

Num. 22. Genes. 1. Caietan. Ocase! ibi. Alcanabi.

2 Quando venga (así empieza oy Jesu Christo Señor nuestro, así lo inimita á sus hijos la Iglesia, deseosa de que paren en la carrera de sus culpas, y se fixen en la obediencia de Dios.) Quando venga el hijo del hombre con Magestad: Cum uenerit. O, Fieles, y qué distiuta venida! Vino una vez Jesu Christo, y ha de venir segunda vez. Vino en la Encarnacion, ocultando la forma de Dios en la forma de hombre, la forma de Rey en la forma de siervo, la forma de Juez en la forma de peccador; pero vendrá á juicio con su propia Magestad de Dios, de Rey, y de Juez: In Maiestate sua. En la primera venida fue todo mansedumbre de Cordero: Venit tibi mansuetus; pero la segunda será todo terribilidad de Leon: Leo rugiet. En la primera estubo como Daniel entre los Leones, y como Joseph dexandose vender de sus hermanos; pero en la segunda estará como Daniel en el trono, y como Joseph aterrará con el ego sum á los que ingratos le maltrataron, y vendieron: Nimo terrore perterriti.

August. in Psal. 49.

Zach. 9. Amos 3. Daniel 6.

Genes. 45.

Genes. 9.

Psal. 77.

Psalm. 7.

3 Entonces (dice) se sentará en el Trono de su Grandeza. Tunc sedebit. Aora está como Noe, dormido, sufriendo las burlas de su hijo el hombre, porque le tiene poseído el vino de su amor; pero entonces despertará su ira, y llenará de maldiciones al peccador, por su atrevimiento, y su ingratitud: Excitatus est tanquam dormiens Dominus. Entonces vendrá armado, no solo de armas ofensivas, espada, lança, y factas, para herir su Justicia á los peccadores: Gladium suum vibrabit, arcum suum tendit, sino que vestirá armas...

defensivas, coraza, escudo, cápacete: Induet pro thorace iustitiam, accipiet pro galea iustitiam, funet catum; porque entonces se defenderá su justicia de su misericordia, que es la que aora no le dexa executar los castigos. O entonces formidable! O aora misericordioso! Por esto ayer clamaba la Iglesia, que lo-gremos este misericordioso, aora: Ecce nunc tempus; antes que nos veamos en aquel rigurosisimo, entonces: Tunc sedebit.

Sap. 5.

1. Cor. 6.

4 Sentado el severísimo Juez en el Trono de su propia Magestad, y juntos en el Valle de Josaphat todos los hombres de todos los siglos, naciones, edades, condiciones, leyes, de la natural, de la escrita, de la de gracia, y de las falsas, gentil, y heretica, mandará separar á los malos de entre los buenos: Separabit eos ab invicem. O apartamiento terrible! Aora, Fieles, están juntos en la heredad de la Iglesia, el buen trigo, y la cizaña: están juntos en la red de la Christiandad, los buenos, y los malos peces: viven juntas en esta Casa Católica, las Virgenes prudentes, y las necias: están en un mismo pasto Christiano, los corderos, y los cabritos; pero entonces se apartará la cizaña, los peces malos, las virgenes necias, y los cabritos peccadores de entre los justos: Sicut pastor segregat oves ab hedis. Entonces (como dixo el gran Bautista) limpiará su Era el Divino Labrador, porque aora está la paja rebuelta con el grano: Cuius ventilabrum in manu. O valgame Dios! Qué será ver purgar una parva de Prelados Eclesiásticos, y Seglares? Como volarán como paja muchas Tiaras, Capelos, Mitras, Coronas! Purgavit aream suam. Como volarán en la parva de los demás Eclesiásticos, y Religiosos, muchas Sobrepellicas llenas de lodo, que acá parecieron mas blancas que la nieve! Qué volarán de Abitos, de Velos, de Cathedras, de Pulpitos, de Titulos, de Veneras celebradas! Y quantos, y quantos de todos los estados volarán como paja ácia la mano izquierda! Purgavit aream suam: & separabit eos.

Mat. 13.

Mat. 25.

Mat. 3.

5 Allí (dice San Juan) se abrirán los libros mas cerrados de las con-ciencias porque (como explica el Angelico Doctor) con ciencia infusa conocerán todos, y cada uno, clarísima, y distintamente las conciencias de los demás, hasta el mas escondido pensamiento. O Santo Dios! Si aqui, aora (como pondero San Christótopo) descubriese Dios aquel peccado feo que cometi-o uno de los presentes: aquel, que ni aun ha manifestado al Confesor, qué confusio seria? Qué verguença? No fuera mucho caerse muerto, dice el Santo. Pues qué será, qué será haverse de ver delante de todo el universo de Angeles, y de hombres? Qué será verlos publicos todos los pecados delante de todo el mundo? Examinadas las causas de los malos, y los buenos, para que se vea la rectitud de la Divina Justicia, y acallar las quejas imprudentes, que han tenido los hombres de su providencia: pronunciará las sentencias el Soberano Juez de vivos, y muertos. Qué llena de suavidad, y dulzura la de los justos! Qué llena de amargura, y severidad la de los peccadores! La de los buenos, será para llevarlos á la posesion de el Reyno de la gloria, colmada de bendiciones para siempre: Venite benedicti. La de los malos, será para apartarlos de sí á los calabozos del infierno, con maldiciones eternas: Discedite á me maledicti. O valgame Dios! y qué es forzoso ya que los que estamos aqui hemos de oír una de estas dos sentencias! Qué no hay medio entre la una, y la otra! Qué hemos de ser bienaventurados, ó condenados para siempre! Para qué es menester predicar mas? Esto nos debiera bastar para ser sagros. Pero si he de proseguir, ayudenme mis oyentes á solicitar la gracia para el acierto, por medio de Maria Santisima:

Crist. bo. 5. in Epist. ad Roma.

AVE MARIA.

AVE MARIA. Virgo innoxiosa, que en tu seno llevaste el hijo de Dios...

SALUTACION SEGUNDA.

DE EL SERMON DEL JUICIO, PREDICADO EN
Madrid al Consejo de Flandes, año de 1689.

Cum venerit filius hominis in maiestate sua, &c. Matth. 25.

Hoda cuydados de sus Catolicos hijos la Iglesia nuestra Madre, nos trata oy el punto de nuestra mayor importancia. Miranos en la penosa cárcel de este mundo; y considerando que quantos instantes vivimos, tantos pasos damos para el juicio tremendo: oy, cuydadosa de nuestro peligro, nos acuerda este temeroso lance, para que nos prevengamos, pues no hay quien no desee sententia á su favor en el juicio.

2 Ya se sabe lo mucho que Dios queria madrugasse el Pueblo de Israel, para recoger el Mana. Conviene recogerle (dice la Sabiduria) antes que salga, y le caliente el Sol: *Oportet praevenire Solem ad benedictionem tuam.* Y era la causa, porque en naciendo el Sol, y calentandole, luego se deshacia, y no se hallaba el Mana, que es al que llama bendicion de Dios: *Cum in caluisset Sol, liquefuit.* O Catolicos! todos queremos hallar el Mana de la Divina misericordia, y aquella bendicion dichosissima, que en el dia ultimo han de recibir los justos: *Venite benedicti*; pero sepan todos (dice oy la Iglesia nuestra Madre) que conviene prevenir aora al Sol de justicia, para hallar entonces esta bendicion, y misericordia: *Oportet praevenire Solem ad benedictionem tuam.* Sepan todos, que en saliendo el Sol de justicia en el dia del juicio, no es ya tiempo de buscar, que no se hallará el Mana de su misericordia, y bendicion: *Cum incaluisse Sol, liquefuit.* Roberto Holcot lo mercedaba: *Christus, Sol iustitiae, cuius ortum ad iudicium oportet praevenire, ad habendam illam benedictionem: Venite benedicti.*

3 A este fin hace este recuerdo la Iglesia; pero oygamos como lo refiere el Evangelista. Quando venga el hijo del hombre (decia Jesu Christo Señor nuestro) con su Magestad propia, asistido de sus Angeles, entonces se sentará en el Magestuoso Trono de su Grandeza: *Tunc sedebit.* Vino la primera vez en forma de siervo: *Formam servi accipiens.* Vino á servir, y no á ser servido: *Non venit ministrare, sed ministrare;* y por esso, todo amor, todo piedad, sufrimiento todo, sin sentarse, hacia en pie el oficio de siervo: *Transiens ministravit illis.* Pero en la vez segunda dice se sentará: *Tunc sedebit;* porque ha de venir, no ya en forma de siervo para servir, sino en forma de severissimo Juez para juzgar: no va á llover Mana de piedad, y misericordia, sino á despedir, como Sol de justicia, rayos de severidad, y rigor: *Tunc sedebit.* Aora, Fieles, en el dia de la piedad, se nos dá á conocer (dice San Agustin) en la columna de nube, porque nos hace sombra, para que no nos justimen los rayos de su temerosa rectitud: *Per diem in columna nubis;* pero entonces, en la noche del juicio (*in nocte venit*) se dexará ver en la columna de fuego, para abrasar á sus enemigos los pecadores con los ardores repesados de su justissima indignacion: *Per noctem in columna ignis.* Aora está como dormido su enojo para la vengança de sus injurias: *Tanquam dormient Dominus,* y susca nuestras ingratitudes, y grosserias, con inefable paciencia; pero entonces (dice Itaias) despertará á su celo, para que tome justa vengança de lo que aora sufre: *Suscitabit celum: tunc sedebit.*

4 Ya sentado el Juez, y juntos en el Valle de Josaphat todos los hombres; desde Adán, hasta el ultimo que naciere, mandará apartar á los malos de en-

del Lunes primero, del Juicio I.

tre los buenos: *Separavit eos ab invicem.* Allí, á vista de todos los Angeles, de los hombres, y los demonios, se manifestará qual fué bueno, y qual fué malo; para apartarle. O, y lo mucho que se ha de manifestar! En una viña (dice San Agustin) no se conoce, por el invierno, quales vides están muertas, y quales vivas; pero quando se acerque el Sol para la Primavera, manifestará la vida de las vivas; y la muerte de las otras: *Veniet aestas, & discernet.* Si, Christianos! No se conoce aora, mientras el Invierno de la vida, en la viña de la Iglesia, la vida, y la muerte espiritual de sus racionales plantas; ni aun la vida, y muerte políticas. Parece amistad la que realmente es traicion: parece obsequio rendido á la adulacion artificiosa; parece una pregunta sencilla, y oculta una malicia enconada: se ocultan los odios, las envidias, las ambiciones, las intenciones malas: no se conoce el vicio, ni la virtud con claridad; pero vendrá aquel dia, en que saldrá el Sol de justicia con el calor de severo Juez; y descubrirá la verdad de las virtudes, y de los vicios, para apartar la moneda falsa de la legitima en aquella cuenta final: *Separabit eos.* O, y lo que entonces se ha de ver!

5 Así apartados, los buenos á la mano diestra, y á la siniestra los malos, pronunciará las sentencias ultimas, definitivas, sin apelacion, y inexorable Juez de los vivos, y los muertos. Juzgo San Bernardo, que no puede haver cosa mas tremenda, que la expectacion de estas sentencias ultimas. San Juan Evangelista cayó en tierra como muerto de solo ver una imagen de Jesu Christo nuestro Señor, quando vino á juzgar á los Obispos de la Asia: *Cecidi ad pedes eius tanquam mortuus.* Pero por qué miro, Fieles, la Magestad de aquel personage Juez; y reparandó en sus ojos, al ver que echaban de sí llamas de fuego; cayó como muerto del pavor: *Oculi eius tanquam flamma ignis.* Pues qué le aflombró en el fuego? Diga David: *Vox Domini intercedentis flammam ignis.* Se oirá su voz (dice) cortando, y dividiendo la llama del fuego, con su virtud. Y qué hay en el fuego que dividir? Tiene el fuego dos cosas (dice San Agustin, y San Basilio) tiene luz con que alumbrá, y tiene ardor con que abraza. Pues la voz de Jesu Christo Juez dividirá al fuego de sus ojos: *Intercedentis flammam ignis;* porque entonces será luz que alumbrá, pero sin abrasar, á los justos; y será ardor que abraza, pero sin alumbrar, á los pecadores: *Lucebit iustus, & ardebit iniustus.* Pronunciará esta voz á los justos una sententia dulcissima de luz, y bendicion, llamandolos á la posesion eterna del Reyno de los Cielos: *Lucebit iustus: Venite benedicti;* y pronunciará contra los pecadores una sententia de formidable ardor, y maldicion, apartandolos de su visita á los tormentos del infierno por toda la eternidad: *Ardebit iniustus: discedite a me maledicti.*

6 Esto es, Catolicos, lo que ha de ser: en este universal teatro nos hemos de hallar: una de estas dos sentencias hemos de oír. Qual será? O pregunta que hace estremecer! Oy deseo que nos dispongamos á prevenir al Sol de justicia, para oír la sententia, que sin duda descaemos de bendicion: *Oportet praevenire solem ad benedictionem tuam.* Nada podrá persuadir sin la Divina gracia: pidamosla para oír con fruto, y predicar con acierto, y valiendonos de la intercesion de Maria Santissima:

AVE MARIA.





Tunc dicit: Venite benedicti, &c. tunc dicit: Discedite a me maledicti, &c. Matth. 25.

S. I.

PROPONENSE LAS DOS SENTENCIAS para la confianza y el temor que se ha de tener.

7 NO pretendo oy de mi Catolico auditorio que falgan de el Sermon del juicio solo aterrados; porque importará poco salir aterrados, si también no salen compungidos, y enmendados, con el temor del juicio. De que sirvió a Baltasar, aquel temblar despavorido, quando vió la mano que escrivia su juicio en la pared, si se quedó tal idolatra como antes, y con el delito de otra nueva ingratitud? Qué fito hizo en Pilato el oír a nuestro Redemptor, que havia de venir a juzgar, si, aunque temió, no dexó de executar la mayor injuria, por ser esclavo vil de la dependencia? Ya tembló Felix, el Governador de Cesarea, al oír predicar a San Pablo, del juicio; pero qué le importó, si se quedó ciego como antes en su infidelidad? No, Fieles, no pretendo este temor esteril, si el fructuoso, que decía Isaias, del que nace el espíritu de salud: A facie tua (los Setenta propter timorem tuum) domine, concepitur; & quasi parturivimus, & peperimus spiritum salutis. Deseo en mis oyentes aquel temor que pedía David, que como clavo fixe al alma en la Cruz de su obligacion, para no moverse, sino por la Divina voluntad: Conspice timore tuo carnes meas: a iudicis enim tuis timui.

8 Para este fin solo me llevan este día la atencion, las dos sentencias, de bendicion una, y otra de maldicion: estas dos manos, diestra, y siniestra de Jesu Christo Juez: estas dos fuertes encontradas, de predestinados, y reprobos: estos dos estados, de gloria eterna, y de infierno para siempre: Venite benedicti: discedite a me maledicti. Y que sea este el intento de la Iglesia, se conoce en la eleccion del

Evangelio para este día, porque eligiendo en otras ocasiones los capitulos, en que se trata, yá de las señales espantosas que han de preceder a el juicio final, yá de la persecucion del Anti Christo, yá de la formidable trompeta que ha de convocar a los hombres para la venida de Jesu Christo Juez: para la Quaresma elige este capitulo 25. de San Matheo, en que se trata con toda extension de las dos sentencias. Mas para que? Vamos al 27. del Deuteronomio.

9 Allí ordena Dios por medio de Moyses, que luego que passen el Jordan los Israelitas, se ponga la bendicion en el monte Garicim, y en el Hebal la maldicion: Pones benedictionem super montem Garicim, maledictionem super montem Hebal. El modo de executar esta ley está al capitulo 27. Passaron los Israelitas el Jordan, descubrieron los dos montes, y da orden Moyses para que de las doce Tribus se pusiesen las seis en Heba, y las otras seis en Garicim, con los Sacerdotes, y Levitas en ambas partes, para que los unos entonasen las bendiciones, que Dios ofrece a los que le sirven, y los otros las maldiciones con que amenaza a los que le ofenden: Hi stabunt ad benedicendum; isti stabunt ad maledicendum. Vease yá, qual seria la confusion de los clamores en los dos montes cercanos? Sonaban en este las bendiciones. Sonaban las maldiciones en aquel; pero quando? Eidem temporis momento, dice Hilschio. Al mismo tiempo se oian unas, y otras. No fuera mejor que aora se oyessen las bendiciones, y las maldiciones despues? No lo fuera, dice Hilschio, que quiere Dios que el Israelita passagero no oyga la piedad, sin oír tambien la severidad de Dios, ni oyga las voces de la severidad de Dios, sin oír tambien las de la piedad. Oyga el Israelita bendicion, y oyga maldicion tambien, para que si el oír bendicion le alienta a confiar, el oír la

Luc. 21. Math. 24.

Deut. 12

Deut. 27

Corn. ibi. Hilsch. ibi.

Daniel 5. Corn. ibi. Math. 26. Math. 24. Hug. Car. ibi. Chris. ibi. Rom. 50. Isai. 26. Setem. ibi. 618.

Psal. 118. Sperant. p. 134.

maldicion le obligue a temer, porque de esta fuerte allegura su viage a la tierra prometida, caminando entre la confianza, y el temor: Benedictionem, & maledictiones eidem temporis momento pronuntiat, ne misericordias Domini audiant sine iustitia, ne vè iustitiam sine misericordia. Pues aora, Fieles, que este suceso fuéle sombra del universal juicio, lo dixo con tanta expresion Ruperto, que fué ajuntando todas sus circunstancias con el Evangelio de este día: en los dos montes opuestos, las dos manos, diestra, y siniestra: y en la bendicion, y maldicion, las dos sentencias que en el juicio ha de haver: Christi iudicium ultimum hic significari comprobemus, &c.

Rupert. ibi. h. a. c. 5.

Ambr. ser. 23. 54.

10 Yá con esto se entenderá el espíritu de la Iglesia en la eleccion de este Evangelio. Mira a sus hijos en este mundo, como en el Desierto a los Israelitas. Qué fué aquella su Quarentena de años (dice San Ambrosio) sino una imagen de nuestra Quarentena de dias? Ea, yá has entrado, Catolico, en esta Quarentena: Oye, oye, que te habla la Iglesia en el Evangelio. Christiano (dice) viador, a donde caminas? Dirás, que a la tierra de promision de la gloria. Pues advierte que no hay seguridad, sino por entre estos dos montes. Oye por esta mano derecha la voz, y sentencia de bendicion, para los que mueren en gracia: Benedictionem super montem Garicim: venite benedicti; pero oye por la mano siniestra la voz, y sentencia de maldicion, para los que mueren en pecado: Maledictionem super montem Hebal: discedite maledicti. El demonio, el mundo, y la carne, te dirán que oygas solo la voz de la bendicion, y piedad, para que en su feugo te arrojes a los pecados; por otra parte la gravedad, numero, y fealdad de tus culpas, te querrán persuadir que oygas solo la voz de la maldicion, y severidad, para que defesperes con el temor. No, Christiano, no se ha de oír lo uno sin lo otro: Eidem temporis momento. Oye, oye a un tiempo mismo que hay mano diestra, y siniestra; oye que hay bendicion, y maldicion: oye que hay gloria eterna, y hay infierno para siempre, que así caminas entre la confianza, y el temor, con toda seguridad; y a este

fin te propongo (dice oy la Iglesia) las dos sentencias de Jesu Christo Juez Venite benedicti: discedite maledicti.

11 Pero es más lo que pretende la Iglesia en esta proposicion, porque desea ponernos en cuidado de la fuerte que a cada uno ha de haber, para que con tiempo se procure prevenir. Leale con atencion nuestro Evangelio, y se hallará que se repite en el seis veces este adverbio tunc, entonces. Tanta repetition? Si, Christiano, para llamar tu Fe, y consideracion, a la presençia, de este entonces formidable, comparandole con el aora de tu presente vida. Aora, mientras dura el sueño de Joseph, estamos todos segando en el campo de la vida haces con paja, y con grano; pero en llegando a trillarle, y purgarle en la era del juicio tunc, entonces se llevará el grano a la silla de la gloria, y se llevará la paja a mantener el odio de las bestias infernales. Pues aora, Catolico, mira bien que juntas en este aora, para aquel entonces? Paja, ó grano? Vicios, ó virtudes? Obras de mano derecha, ó izquierda? De bendicion, ó maldicion?

12 Esta fué aquella pregunta que oyo el rico codicioso de la parabola, y puede oírse cada uno de los presentes: Et que parasti, cuius erunt? En llegando el juicio de Dios, las cosas que juntaste cuyas serán? Di, hombre, rico de nobleza, dignidad, puesto, y estimacion, todas estas cosas: Cuius erunt? Serán para tu eterna honra, ó para tu eterna ignominia? Cuius erunt? Hombre, rico de sabiduria: los estudios, las letras que juntaste, cuyas serán de tu cargo, ó tu descargo? Cuius erunt? Hombre, rico de bienes de fortuna: la hacienda, la conveniencia, la gala, los amigos, los criados, cuyos serán? De tu condenacion, ó tu salvacion? Cuius erunt? Hombre, rico de obras de suyo buenas: tus limosnas, sermones oídos, tus obras virtuosas, pensamientos, y palabras, cuyas serán? De tu premio, ó tu castigo? Cuius erunt? O qué abismo encierra la pregunta! Hay quien se atreve a responder? No es facil. Pero hagamosnos presentes a aquel entonces, en que se ha de ver, y podremos desde este aora conjeturar. Entonces (dice Nicolo

Genes. 37

Math. 3

Augus. 18. Psal. 49.

Luc. 12

Math. 25. Augus. 18. Psal. 49.

lao de Nise) se han de reducir a tres puntos los cargos, y descargos, para el premio, o el castigo de los hombres, porque han de ser examinados: lo primero en los dones, y beneficios recibidos: lo segundo, en las obras buenas que omitieron: y lo tercero, en las malas que executaron: *Trabatur unusquisque ad respondendum, de omnibus donis a Deo concessis, de omnibus bonis omissis, de omnibus malis commissis.* Pues examine aora cada uno el estado en que se halla, respecto de beneficios, obras buenas, y obras malas: y podrá conjeturar, y aun inferir la mano, y sentencia, que le ha de caer entonces, si le halla la muerte en el estado que aora: *Tunc dicit.*

Nise in specul. mort.

S. II.

CARGO DE BENEFICIOS, PARA inferir la sentencia que debe temer la ingratiud.

13 **E**A, Christiano, al examen de los beneficios: *Tunc: de omnibus donis a Deo concessis.* Examine aora, a ajuste cada uno sus cuentas. Que has recibido de Dios? O quanto! Sube, si puedes, de criatura, en criatura, hasta mas alla de los tiempos: entra en aquel abismo sin principio de la eternidad, en la que vivia Dios dentro de si: buscate alli dentro de Dios, y te hallaras amado de Dios desde que era Dios en su eternidad. Baxa aora a los tiempos, y veras quantos siglos passaron sin ser, sin vivir: ya vives, ya tienes ser, y un ser a imagen, y semejanza de Dios, con memoria, entendimiento, y voluntad, para servir, y amar al Señor que te dió tan noble ser. Despues que tiene ser, por que vives, sino porque Dios te conserva, haciendo servir a tu conversacion a todas las criaturas del universo? Di, que gracias, que correspondencia has buuelto por estos beneficios? Miralo bien. De que potencia, de que sentido, de que miembro de tu ser, no has abusado con fea ingratiud, haciendo armas de los mismos beneficios, para ofender a tu infinito bienhechor? Como lo ponderaba David! *Mutabitur peccator, & non solvet.* Recibirá prestado el peccador, y no pagará. Recibe prestado,

Bernard. serm. 14. in Psal. 90. August. in Psal. 36. concl. 2.

Psal. 36. Hier. ibi.

porque recibe para bolver; pero no paga, porque no dá gracias a Dios. No es verdad, que no solo no has dado gracias, sino que ingrata Luna, quanto mas te ha llenado de bienes del divino Sol, mas te has apartado de su Magellad? Bien llamo Santiago a la vida de los hombres, vapor: *Que est vita vestra? vapor est.* Porque si el vapor obscurece al Sol mismo que le elevò del lodo, que otra cosa ha sido tu vida, sino un continuo obscurecer con tus culpas al que te elevò desde la nada hasta la creacion, y conservacion de tan nobilissimo ser? mira que sentencia puede esperar esta ingratiud: *Tunc dicit.*

Similes.

Jacob 4.

14 Mas: Que has recibido de Dios? Mucho fuè criarte, y conservarte; pero fuè mas redimirte. Para este fin se hizo hombre, ennobleciendo con su humanidad tu naturaleza: padeciò treinta y tres años, hasta ofrecer su honra, su sangre, su vida, para librarte con sus prisiones del cautiverio, entregandose a los pecadores para facarte de la esclavitud del demonio. Mira que debes por este inaudito beneficio? Examínalo bien. Dios padece, porque yo goce! Dios trabaja, porque yo viva! Oye a San Bernardo inferir: *Si totum me debeo pro me facta, quid addam iam, & pro refectio, & refectio, hoc modo!* Si debo a Dios todo lo que soy, porque todo lo hizo: si todo lo que vivo lo debo a Dios, porque todo lo conserva, que deberè porque le diò en precio para redimirme? Para criarme, y conservarme, no hizo mas que querer, mas para redimirme, que hizo? O quanto que padeciò! O que abismo! *Qui me totum, & semel ditendo fieri, in refectio profecto dixit multa, gessit mira, & pertulit dura.* Quando me criò me diò a mi lo que soy; pero quando me redimiò se me diò a si. Pues si porque me diò lo que soy, me debo a Dios todo, porque se me diò a si mismo, que deberè a Dios? *Me pro me debeo, & bis debeo: quid Deo retribuam pro se?* Verdaderamente, que aunque todas las vidas de los Angeles, y de los hombres fuesen mias, y todas las ofeciese en sacrificio, que era todo esto, no digo para pagar, sino solo para agradecer: *Etiám si me milies*

Bernard. ser. 14. in Psal. 90.

Bern. l. de dilig. Dico.

Ibidema.

Bern. ibi. Lud. Gram. orat. prop. contrit.

Bern. ibi. lites.

lies respondere possem, quid sum ego ad Deum?

Vid. tom. 1. Reg. 1. de Cepr. 11. 4. Vid. Desp. serm. 14. 5. 5.

15 Pues aora, Catolico, conoces ya esta partida? Como la has pagado? Como la has agradecido? No conoces, que haciendose Dios hombre para hacer te bruato, y hijo de Satanás? Dios te librò del cautiverio; y tu voluntario te bolverte a la mazmorra. Dios te librò de la muerte con su muerte; y tu quisiste por tu gusto morir. Dios tomò por medio la muerte para acabar el pecado; y tu del mismo medio tomaste motivo para mas pecar. Dios te diò su muerte por espada para hacer guerra a las culpas; y tu abusaste de esta espada en los Sacramentos contra el mismo Dios. Que es esto? Es esto verdad? Pues que merece tal linage de ingratiud? Pobre Reyna Jezabel! Serà alimento de los perros, dixo Elias, y se cumplió: *Canes comedent Jezabel in agro Jezabel.* Sabeis, Fieles, por qual delito? Por que perseguio al Profeta? Por que se valió del pretexto del ayuno para cometer una maldad? Por que introduxo testigos falsos contra Naboth, indignada de que este no diò su viña al Rey Achab? Por que hizo matar, y quitò la vida a Naboth? Ya veis que horribles delitos; pero ved en ellos (dice Raperto) una imagen de los que cometió la Sinagoga, para poner a Jesu Christo en la Cruz hasta morir; y ved en todos pintada la mayor ingratiud del peccador. Cuya era la viña? De Naboth, que se la diò su padre. Y muere por conservar su heredad? Es así. Que hizo Jezabel? Se valió de esta muerte a que se expuso Naboth por conservarla para quitarla a su dueño legitimo Naboth. Mirate, mal Christiano, retratado en Jezabel. Que es tu alma sino la viña de Dios, por la que Jesu Christo se expuso a tantos trabajos, para mantenerla hasta morir en la Cruz? Luego debes tu alma, con todos sus frutos, al que por ella murió? Ya se ve. Pero que has hecho, sino robar tu alma a Jesu Christo, para servir a tu gusto, valiendote de esta misma muerte para robarla? El Seraphico Doctor lo decia: *Christus pro vinea sua, scilicet anima mortuus est; ergo quicumque spoliat Christum hac vinea anima, ipsum hereditate sua spoliat.* Ea, pues, si por aquella maldad mereciò Jezabel la *Quaresma Tom. I.*

sentencia de ser comida de perros, que debes tu temer en el juicio, por tan execrable iniquidad, ingratitud? *ane dicit.*

16 Aun mas: Que has recibido de Dios? Ya ves que poco te aprovechara haver sido redimido, sino fueras bautizado; y Dios quiso que entre tanto numero de infieles como estàn en todo el mundo, fueses tu a quien cupo la fuerte de ser reengendrado por el agua del santo Bautismo, en el qual te recibió por fuyo, te adoptò por hijo, y celebrò aquel maravilloso pacto de ser tu Dios, y tu siervo; de ser tu padre, y que fueses hijo fuyo, para que a porfia trabajasses en hacer obras de hijo, al passo que Dios hace por ti obras de amoroso padre. Que correspondencia te debe este especial beneficio de haver te traído a la casa de seguridades de su Iglesia? La golondrina (dice el Cardenal Vitriaco) no hace mansion en casa que amenaza ruina: *Lusitana culmina deserit.* Esta es la felicidad de los Christianos, haverles dado Dios habitación en la casa de la Iglesia, en la que solo hay seguridad de salvacion. Pero la misma golondrina muestra a los Christianos su ingratiud; porque (como observò Paulo Marcio) quando menos se piensa se va la golondrina de la casa en que la recibieron, sin despedirse: *Inque salutatibus volat hospitibus.* Que importa, Catolico, que no te lleves, que no quites de la casa de la Iglesia el nido de la vida de la caridad? Así se corresponde tan especial beneficio? Teme, teme la sentencia de el cuervo de Noe, que precio en el diluvio, por no agradecer el beneficio especial de su preservacion: *Tunc dicit.*

Vid. Desp. serm. 40. Sicut ser. 44. 5. 2.

Simil. Vitriac. ser. 1. De omnia adde vocat.

Marcio; Embl. 28.

Genf. 8. O cast. ibi.

17 Quieres ver mas partidas de beneficios? Cuenta, si te es posible, todas las inspiraciones, buenos pensamientos, y deseos que has tenido en toda tu vida. Cuenta las clausulas, las letras de los libros, y Sermones que has oido, los buenos exemplos de tus proximos, los escarmientos de los malos que viste, todos fueron beneficios de Dios. Cuenta las ocasiones de pecar de que Dios te ha librado, las veces que te ha preservado del infierno; que son tantas quantos pecados mortales has cometido. Di, por que no estas ardiendo en las eternas llamas de

Bernard. ser. 14. de vent. in Bibi. Sc. 3. Reg. 11.

Quaresma Tom. I.

§. III.

CARGO DE LA FALTA DE obras buenas, para inferir la sentencia que espera a su omisión.

18 **P**asemos al examen de las obras omitidas para volver a inferir: *Tunc dicit: de bonis omis- sis.* Has advertido el fin para que fuiste criado? *Ad quid venisti?* Para que veniste al mundo? Moysés te dira, que aun al principio, quando Dios crio al primer hombre, en el dichosísimo estado de la Justicia original, luego le puso en el Paraíso para que le cultivasse, y guardasse: *Ut operaretur, & custodiret illum.* A esto venistes al mundo, à velar, à trabajar en el cultivo de tu alma, en el servicio de Dios; que por esso comparó la vida del hombre el Santo Job al dia del jornalero: *Sicut mercenarij dicit eius;* porque debe el hombre trabajar en las obras buenas en el dia de la vida (dice San Juan Chriftotomo) si quiere recibir la paga, y descansar en la noche de la muerte: *Requiescant a laboribus suis: opera enim eorum sequuntur illos.* Y has descuido el fin para que fuiste bautizado? *Ad quid venisti?* Para que veniste à la Iglesia? No sabes que veniste como operario conducido para trabajar en la Heredad de Dios? *Ad operandum* (dixo Origenes) *in Baptismo conducti sumus.* No labes (dice el Apóstol) que siendo el quadron la Iglesia, veniste à la Iglesia como soldado à pelear? *Laboras sicut bonus miles Christi.* A trabajar, y à pelear veniste, para merecer la corona de la gloria. David fue ungido por Samuel para que reynasse; pero vemos que no luego reyno, hasta despues de la muerte de Saul. Pues para que es ungido? Qué bien Alcanio! Es ungido, y destinado para la Corona; pero no la cibe, hasta merecerla en muchas batallas. Reciba la Real uncion David; pero lepa que le ungen para que vaya a pelear: *Unctus est, quasi ad Regnum destinatus, ut mox cum Goliath congresseretur, &c.* Qué muestra esto, sino la uncion sagrada del Bautismo, y Confirmacion? Ya estás ungido; pero lo estás, no para estar ocioso, y reynar, si para trabajar, pelear, y merecer.

Ea,

Vid. Desp. serm. 4. n. 65.

Matth. 27.

Ieron. ibi.

Siles. 1.8 in

Evang. ca.

11. n. 18.

Hilar.

Can. 37.

in Matth.

Simil.

Amb. 1. 10.

in 23. Luc.

Orig. 1. 10 in Matth. Cant. 6.

2. Tim. 2. 1. Reg. 16.

Afcan. in Gen. 1. 2. 1. 1. 90.

19 **E**a, Chriftiano, si para esto vi- ves, si estás en la Iglesia para esto, que has trabajado en el cultivo de tu alma? Qué has peccado contra los apetitos, para merecer el descanso, y la corona de la Gloria? Pieñas con- gurrir la sin trabajar, y pelear? Pregun- ta al Venerable Beda, por qué Dios no formó al Sol hasta el quarto dia? Pue- to que en el primero crio la luz, y que no fue otra despues la luz del Sol (co- mo dice San Dioniso, y Santo Tho- mas) por qué el mundo no goza desde el dia primero de la luz del Sol? Fue enseñar desde el principio al mundo racional, dice el Venerable Beda. Qué crio Dios en el primero dia? La luz. El- fa es la luz de la Fe, que resplandece en el Bautismo. Qué hizo en el dia se- gundo? El Firmamento. Esse imagen de la firmeza, que da en la Confirma- cion. Qué sucedió al tercero dia? Pro- ducir la tierra, yervas, y arboles, con variedad de frutos. Este es el fruto de las buenas obras, que el hombre debe llevar por Bautizado, y Confirmado. Vease, pues, que como no hubo sol, aunque hubo luz, y Firmamento hasta que se vio la tierra producir; assi el mundo pequeño racional no goza- ra del Sol de la eterna Gloria, si des- pues del Bautismo, y Confirmacion no produce el fruto de obras buenas de la Divina Ley: *Quare primò terra ger- minavit, deinde facta sunt luminaria?* Así pregunta el Venerable Beda; y responde: *Quia post bona opera venit il- luminatio luctu, ad contemplandam spe- ctem supernæ virtutis.*

20 Siendo esto así, Catolico, y no siendo así tu obrar, porque ni te has aplicado al trabajo de la cultura de tu alma, ni à la guerra contra tus apetitos, como piensas conseguir la eterna felicidad? Como oirás senten- cia favorable en el juicio? Como no temeré que oygas la formidable sen- tencia de tu eterna condenacion? Veamos lo que tu conciencia misma infiere en una parabola, que propu- so el Divino Juez. Quien de vosotros (dice) queriendo edificar una torre, no ajista primero los gastos que ten- drá para llegar a su perfeccion? Por- que si puesto el fundamento no la per- fecciona, quaptos lo vieren se reiran de él, porque empezó lo que no havia de acabar, *Ne postea quam posuerit fundamentum, & non potuerit perfec-*

Genes. 1. 5. de Die Nom. 6. 4. D. 1. 2. 1. 2. q. 67. art. 4. ad 1. Afcan. ubi supr.

Genes. 1. 5. de Die Nom. 6. 4. Ber. serm. de sap. Job 7. Chri. hom. 14. im- perf. Apoc. 1. 4.

Bed. 1. 6. de hier. creat. Interlin. Gen. 1. 2. Gloss. ord. ibi.

2. Tim. 2. 1. Reg. 16.

Afcan. in Gen. 1. 2. 1. 1. 90.

Luc. 14.

re, omnes qui vident incipiunt illuderi ei. Qué torre es esta? Quien la edifica? Quien hace burla? La torre (dice Euthimio) es la de las virtudes: *Utratum compactionem.* Quien la edifica es el Chriftiano, y los que hacen burla (dice Teopulato) son los demonios: *Illuditor illi a diaboli.* Pero por qué es la burla? Porque empezó bien, y no persevero hasta el fin? No hay du- da que en el dia del juicio se reiran de los que dexaron el camino empeza- do de la virtud. Mas oygamos à San Agustin, tratando de este edificio espi- ritual: *Credendo fundatur, sperando erigitur, diligendo perficitur.* Pone (dice) el fundamento la Fe; levanta las paredes la esperança; y le da la per- feccion el amor. Luego el reirse los demonios del que se puso à edificar la torre, fue, porque quessa la Fe por fun- damento, y la esperança por paredes, no llega à acabar el edificio con la caridad, y las obras, que son las que le dan perfeccion? Así la Interlineal: *Non potuerit perficere: scilicet; non ha- bent consummationem operum, que con- tinuant fidei.*

Euthimio

Ther. ibi.

Augus. serm. 20. de verb. Apoc. 1. 1.

Interl. in Luc. 14.

Simil.

Ecces. 1. 3. Ieron. ibi. Job 20. Greg. 1. 5. mor. c. 12.

21 Lo has entendido, Chriftia- no? Qué sentieras del hombre que la- brando casa para vivir, despues de sacarla de cimientos, y levantarle las paredes, la dexasse sin techar? No es cierto que quedara la casa sin abri- go, expuesta a las inclemencias de las aguas, piedras, y vientos? Pues oye al Profeta Ezechiel, que (en sen- tir de San Geronimo) llama aguace- ro, y piedra al juicio, y sentencia de la indignacion de Dios: *Et ait ei: Insuper mandavit, & dabo lapides, & grandes ac super irruentes.* Y el Santo Job dixo lo mismo, en sentir de San Gregorio: *Pluat super illum bellam faum.* Infiera ya tu conciencia lo que, si no haces penitencia con tiempo, te espera en el severo juicio. Para qué vives? Para que te amaneece el dia, sino para labrar torre, y casa de virtud, en que librarre de las inclemencias de la ira de Dios, y en que vivir por una eternidad? Pero que has labrado? Hay en tí mas que el fundamento de la Fe? *Credendo fundatur.* Hay otra cosa que las paredes de la esperança: *Sperando erigitur.* Luego cerrando las obras del amor, que es la techumbre de esta ca- sa, y torre: *Non potuerit perficere,* es evidente que quedas, no solo expues-

Q3

19

to al aguacero de la sentencia de condenacion que te inunde: *Erit imber inundans*, sino a que se rian los demonios de ti, porque te dexaste la casa, con tan buen cimiento, y paredes, sin acabar: *Incipient illudere ei*. A esto caminas, si te halla aquel entonces como ahora: *Tunc dicit*,

§. IV.

CARGO DE LOS PECADOS, para inferir la sentencia que amenaza al que no los llora.

22 **L**eguemos al examen de los pecados: *Tunc dicit: de omnibus malis commissis*. O Catolico! Que ha de llegar este examen! Examina ahora, para inferir lo que entonces te ha de suceder. En Ezechiel leemos, que visita Dios la Ciudad: *Apropinquaverunt visitationis orbispe* ro notele (dice San Buenaventura) que no dice que hace una visita, sino muchas: *Nota quod dicit visitationis, non visitatio*; porque ay visitas de misericordia para la vida, y ay visitas de severidad para el tiempo del juicio, y todas cesca: *Apropinquaverunt visitationes*. Visita con entrañas de misericordia, como dixo Zacharias: *Per vissera misericordie, in quibus visitavit nos*; porque visita a la alma, como Legado la Provincia, para corregir: como Medico al enfermo, para su salud: como Principe al Pueblo, para alentarle: como Labrador su vna, para guardarla: como Pastor al rebaño, para que no se pierda: como el esposo a su esposa, para regalarla: como el Rey a su exercito, para animarle: como Maestro al discipulo, para enseñarle: *Visitavit nos, illuminare*. Pero sabes a que se encaminan estas visitas de la piedad de Dios? A preservarte de pecados; y si ya los cometiste, a que los acabes de raiz. Oye como se lee en Ezechiel: *Sciem, adolescentulum, & virginem, parvulum, & mulieres interficere usque ad internitionem*. Mueran (dice) el anciano, el mozo, el virgen, el niño, y las mugeres. Quien es el anciano (dice el Legionense, con San Antonio de Padua) sino el pecado antiguo? Quien es el mozo, sino el pecado que

Heeb. 9.
Bonav. in
libi. Seraph. in
Lucas.

Luc. 12
Bonav. ibi.
Simili.

Heeb. 9.

Legion. ser.
3. Quins.
Paduan. in
Heeb. 9.
Hug. Car.
in 2. Heeb.

ya creciendo? Quien es el virgen, sino la ocasion de pecar? Quien es el niño, sino el pecado que ya nació? Quien es la muger, sino el pecado publico, escandaloso, que sale sin recato a la calle? Mueran todos en la Ciudad del alma (dice Dios) que a esto se encaminan las visitas de la misericordia en la Ciudad: *Interfice usque ad internitionem*.

23 Pues ahora, Christiano. Estos pecados viven, o ya han muerto en tu corazon? Miralo bien, antes que venga la otra visita del juicio, que no ha de ser de misericordia, sino de severidad. Si entonces se hallan vivos en ti los pecados, infiere, que será de tí? Veamos a los hijos de Jacob en la segunda vez que salieron de Egipto con el grano, que su hermano Joseph les hizo dar. Allí se ven rompiendo sus vestidos en aquel campo; allí se ve que buelven a la Ciudad cubiertos de horripola confusion: *Seisis vestibus, reversi sunt*. Valgame Dios! Que desgracia les succedió en el camino? No salieron gustosos, favorecidos, con ballesto, de la Ciudad? Hijos de Jacob, que tenéis? Pero qué no han de tener? Los alcanço el Mayor-domo de Joseph en el camino: les hizo parar; les pide cuenta del vaso que hurtaron de su señor, haciendoles cargo de que pagaron mal por bien; y aunque ellos negaban el delito; sentenciando a muerte al que tuviese el Valo consigo: *Apud quemcumque inventum fuerit, moriatur*; el Mayor-domo confirmando la sentencia que ellos dieron, contra sí: *Fiat iuxta verbum sententiam*, les hizo descargarse, y los examina uno por uno todos los sacos, desde el mayor al menor, bulcando en ellos el vaso de Joseph: *Quos servus tuus incipiens a maiore usque ad minimum*. Y se halló el vaso? Se halló en el saco de Benjamin: *Invenit scyphum*. O desgraciados hijos de Jacob! Quien admira que vengan tan llenos de confusion a la Ciudad? Ellos mismos han sentenciado a muerte a Benjamin; ellos se han condenado a perpetua esclavitud; y se halla entre ellos el vaso? Poco es romper los vestidos con el sentimiento, y la confusion: *Seisis vestibus, reversi sunt*.

Genes. 44

Genes. 44

24 O Catolicos! Ahora están los sacos de vuestras conciencias cerrados, ligadas las bocas con el disimulo; pero en el juicio? *Depanantur in terra sacos, aperuerunt singuli*. Entonces, despues de haver estado los sacos en la tierra, los abrirán, los examinarán uno a uno. Quien ha robado a Dios su honra, y gloria? Quien le ha hurtado la alabanza? Quien le ha quitado la obediencia? Quien le ha usurpado el poder? Quien le ha robado el debido amor? Quien le ha saltado las almas con el mal exemplo? Quien le ha quitado el credito de su Religion con sus perversas costumbres? Terrible lance! Que se ha de hallar en el saco de mi corazon el robo! Que es verdad que he pecado! Que es verdad que he quebrantado la Divina Ley! O quantas veces! Hay de mí, que saldrán contra mí mis pecados, pidiendo a gritos mi condenacion! Hay de mí, que yo mismo me sentencié, y condene a la eterna esclavitud! Que confusion lo puede ser a la visita de esta confusion?

Ric. Pie.
eo Tim.
ibi.

25 Fieles, Fieles, que es esto? Pecador, has ajustado tus cuentas? Te ves ahora lleno de ingratitude a los beneficios? Te hallas no el descargo de obras buenas? Te miras cargado de pecados? Pues que será de tí en aquel entonces, quando ya no hay camino para el remedio? Pero dime:

Que diras a la mano izquierda, sentenciado al infierno para siempre, por el tiempo, y oportunidades que ahora tienes para agradecer, para obrar, y para llorar! O quanto, aunque ya sin fruto! Pues ahora puedes lo que no podrás entonces. Que? Hacer juicio de tí en el tribunal de tu corazon; y no solo juicio, sino justicia, dice David: *Facit iudicium, & iustitiam*. Haz juicio justo (dice San Agustin.) reconociendo tu iniquidad; y haz justicia de tí, condenandote, y sentenciandote a llorar tu atrevimiento, a obrar bien, y agradecer con humildad los beneficios de Dios. Vease en tí este juicio, y justicia; que así se prepara el asiento para Dios, como dixo el mismo David: *Iustitia, & iudicium preparatio sedis sue*. Así te librarás del rayo de la formidable sentencia de maldicion, que el coral fuerza de la mar es defensa de los rayos. Salga el corazon del mar de la malicia, y sus ocasiones; pongase firme, como el coral, en la resolution de no pecaren adelante; y te librarás de aquel rayo; serás piedra preciosa firme con la gracia, para merecer la sentencia dichosa de benedicion, que te lleve al eterno Altar de la Gloria: *Quam miris & vobis, &c.*

Psal. 118
August. 11
concl. 26
& in Psal.
98.

Psal. 88

Simil.

